

LA semana política de A.L

MARCOS KAPLAN
UNAM

En la Cámara de Representantes de EU se suceden las críticas de diputados a la política norteamericana en Centroamérica y el Caribe, a consecuencia de la cual expertos convocados predicen que dicha potencia entrará en una crisis irreversible con aquellas áreas. Síntomas de esta crisis no faltan. En **Guatemala**, el conflicto entre la dictadura de Lucas García y los movimientos guerrilleros se acerca a la guerra civil abierta. Lo mismo ocurre en **El Salvador**, mientras se rumorea el abandono de la presidencia por Napoleón Duarte, quien acusa a sectores empresariales de inducir un golpe militar contra la Junta. El canciller de **Belice** revela dificultades para la fijación de la fecha de la independencia, garantizada por Gran Bretaña, y para la cual se pediría también apoyo de México y Canadá. El Gobierno sandinista de Nicaragua celebra su segundo aniversario;

reafirma una posición flexible pero firme hacia E U; dicta decretos sobre estatización de empresas y contra la especulación. Se siguen evidenciando tensiones entre el régimen sandinista y la burguesía liberal, que participó en la lucha contra la dictadura.

Hacia el Caribe y Centroamérica se esboza una ofensiva diplomática de Colombia, tendiente al logro de lazos de cooperación, y provocada por la posible marginación de dicho país por E U en los planes hacia aquellas áreas. En **Venezuela**, la central empresaria FEDECAMARAS busca coincidencias con el gobierno socialcristiano y con la Confederación de Trabajadores de **Venezuela**, para soluciones concertadas de problemas nacionales cada vez más críticos. La Confederación, en cambio, vinculada al partido Acción Democrática, respalda las aspiraciones de uno de los candidatos presidenciales, a cambio de más y mejores posiciones políticas en A.D. y de un programa de gobierno popular con intervención de su buró sindical. La Coordinadora Sindical Nacional de Izquierda acusa al gobierno de Luis Herrera de favoritismo hacia los monopolios y ataques contra los derechos de los trabajadores.

Ratificado por las Fuerzas Armadas en la presidencia de **Bolivia**, el presidente García Meza promete dar más potencia a aquéllas, e implantar el modelo chileno de "economía social de libre mercado", al tiempo que agrega la crítica de la próspera región de Santa Cruz al amplio frente opositor que lo acosa. Sigue en **Uruguay** la recién iniciada negociación entre gobierno militar y algunos partidos opositores en cuanto a una posible transición a la democracia. El presidente Figueiredo del **Brasil** tiende la mano al empresariado nacional, con promesas de desestatización de empresas, desburocratización y democratización. Jefes militares declaran su voluntad de respetar los resultados de la elección de 1982, incluso la posible emergencia de un presidente civil para 1984.

En **Argentina**, "único país subdesarrollado por esfuerzo propio" (R. Prebisch), los principales partidos coinciden cada vez más en la búsqueda de un plan común que de apoyo condicionado al proceso militar hasta 1984, a cambio de una promesa de institucionalización. El presidente Viola y su grupo parecen simpatizar con esta perspectiva, a la que la Junta Militar daría por el momento cierto espacio de despliegue. Tal perspectiva se ve trabada por la continuidad de la crisis económica y social, el creciente militanteísmo sindical, la disminución del miedo a manifestarse en la oposición, la desconfianza de los jefes y sectores duros de las Fuerzas Armadas.